





Las Cabillas

ENTRADA  
1921

Septiembre 10 del 1921

1

N.º 35

Señor  
Abraham J. Jofré  
Inspector de Escuelas Nacionales

Mendoza

Tengo el agrado de acompañar a la  
presente, tres trabajos prácticos, presentados  
por la maestra auxiliar Señora Estenia  
Suarez.

Saludo a Ud. con mi distinguida conde-  
ración.

Mercedes Riverol



Santa Rosa, "Cajitas Nuevas" Agosto 31 de 1921

Señor

Abraham J. Jofré  
Inspector Nacional de Escuelas

Mendoza

En atención a lo dispuesto en volante  
Nº 49, sobre la formación del Folklore Argentino,  
acompañar a la presente, mis trabajos  
folklóricos, presentados por el personal  
directivo y docente.

Saludo al Señor Inspector con mi más  
distinguida consideración.

Mercedes Riverol

92697

Localidad — Mendoza, Santa Rosa, Calitas  
 Escuela — Escuela Nacional N° 101  
 Nombre del Director — Mercedes Riveros

## X — Hecho histórico —

### — La batalla de Santa Rosa —

A una distancia de 5 kilómetros y 196 metros de ésta, tuvo lugar dos sangrientos encuentros en los aridos campos de Santa Rosa, propiedad del ex-Gobernador Don Carlos Gonzalez.

Esta fue originada por el bronunciamiento revolucionario del 24 de Septiembre de 1874 durante los últimos meses de la presidencia de Sar-  
 miento y a raíz de la elección de Avellaneda que consideraba fraudulenta el Partido Nacio-  
 nalista.

Los mitristas habían conseguido sublevar a una parte importante del ejército de línea y entre a-  
 tres jefes contaban con el general José Miguel Arredondo, prestigioso militar, vencedor del "Cha-  
 cho" el 63, y más tarde en San Ignacio, el 64, al que no se discutía por aquellos tiempos.

Arredondo luego de posesionarse de Córdoba, se dirige a Mendoza que conoce palmo a  
 palmo y a su encuentro en Santa Rosa con las fuerzas nacionales mandadas por el in-  
 fortunado Coronel Amado Catalan.

El General Arredondo que contaba con fuer-  
 zas superiores al adversario, pues en San Luis se había incorporado el Gobernador Landor  
 Quiroga, con 3,500 hombres.

A las 4 de la mañana del 29 de Octubre, las fuer-  
 zas de Catalan son completamente derrotadas des-  
 pués de haberse medido con sin par bravura.

Allí queda en el campo, en medio de montones de cadáveres y heridos, los restos inanimados de Catalan y su segundo, el Teniente General Rufino Ortega acubillado a balazos, habiendo pasado sobre él al galope un regimiento de caballería. Creíase muerto, al punto de que su familia envía a recoger sus despojos para darles sepultura.

El combate duro dos horas.

Arredondo victorioso se posesiona de Mendoza sin dificultades, pues el Gobernador de entonces Señor Francisco Civit se ocultó en presencia del invasor.

### La segunda batalla de Santa Rosa.

Posesionado de Mendoza el General Don José Miguel Arredondo después de la primera acción de guerra en Santa Rosa, espera resueltamente un segundo encuentro que no había de tardar en presentarse el entonces Coronel Julio A. Roca, quien al frente de tropas nacionales marchaba tras los huellas de los anteriores.

25 días más tarde del anterior desastre y en las mismas llanuras de Santa Rosa humedecida aun por la sangre de la masacre, el General Roca se encuentra con Arredondo sostienen una batalla el 7 de Diciembre de 1874 a las 8 de la mañana donde Arredondo cae prisionero entregando su espada al mismo Roca, quien días después recibe del Gobierno Nacional los despachos de General del ejército argentino.

(1) Episodios Mendocinos ~~de~~ J. A. Castro

**FOJA EN  
BLANCO**



lla del hueso del espinazo de víboras y ponerla sobre él, que poco a poco se consumirá.

"Para la cura de los sabañones

En aquellos tiempos, los antiguos para curarse de los sabañones, le recitaban los siguientes. Que el que padeciese de ellos envolviera en un trapito cierta cantidad de sal y se dirigiese a la casa de cualquier vecino, siendo esta excursión nocturna. El paciente golpeaba la puerta y como se tiene la costumbre de contestar: *¿Quién es?* Entonces el enfermo respondería; *sabañones en los pies;* e instantáneamente sechar a correr y al mismo tiempo arrojar por la espalda sin volver la cara la bolsita de sal, siendo este remedio eficaz según las creencias de nuestros antepasados.

---



**FOJA EN**

**BLANCO**

7

Localidad - Mendoza, Dpto. Sta. Rosa, Cistitas Nuevas  
Escuela - Escuela Nacional N° 101  
Nombre de la Directora - Mercedes Riveros  
Nombre de la persona que lo narró - Jacinto Palacio  
Edad - 86 años.  
Si el Maestro sabe que la conocen otras personas - Sí

- Danzas populares con acompañamiento de música y canto -

### El escondido

En este baile tradicional, según relato de un viejo morador de esta localidad, salen una, o dos parejas a bailar. Una vez que han dado dos vueltas, desaparece la compañera, quedando el joven bailando solo y cantando la estrofa siguiente:

Sali, mi vida sali  
Sali que te quiero ver  
Y si las nubes te estorban  
Sali si sabes querer.

Dicha estrofa es cantada a la vez que se está bailando, y repetida por dos veces, reaparece la perdida a la segunda vez que ha sido cantada.

Siguen bailando la, o las parejas hasta dar otras dos vueltas, y es entonces que le toca desaparecer a los jóvenes, y tocarle a su vez a las señoritas que sigue bailando y cantando los versos que anteceden, volviendo a aparecer los perdidos después del segundo llamado de su compañera. Y he aquí terminado dicho baile, después de haber dado sus dos vueltas reglamentarias.

Localidad — Mendoza, Santa Rosa Catitas  
 Escuela — Escuela Nacional N.º 101  
 Nombre del Director — Mercedes Riveros.

## — Creencias y prácticas supersticiosas —

### — Las illas —

Las illas son mascotas ó amuletos que se usan para la reproducción de las haciendas y rebaños.

Illo significa, en quechua, fuego, luz, que, por lo menos, tiene un atributo de luz, como el inti- illapa (el trueno) y catu illa (Mercurio).

Illo es, pues, algo así como la esencia vital del sol, al menos así lo consideraban los indios diaguitas.

Para fabricar esta mascota, el artesano elige una piedra herida por illapa (el rayo), ó arrastrada por las nevedas.

Otros prefieren la piedra bozoal que, afirman, se forma en el estómago de ciertos rumiantes.

Por lo común, representan la figura de un animal, aunque cualquier objeto puede ser una illa, siempre que tenga un origen misterioso.

La creencia de que estos talismanes hacen reproducir los rebaños, está tan generalizada en todo el norte argentino que, con frecuencia, resulta imposible conseguir una illa, aunque sólo sea para verla.

Siempre se las mantiene en un rincón del rancho, porque las miradas de un curioso diferase que le roban las propiedades inherentes a la misma.

Los paisanos sostienen que illa no se vende, y que grave daño no depara el destino al que obedece tan elemental princi-

pio del culto solar.

Salvo el caso de que la mapada vaya a menos, o sea empen-  
da otro negocio, un puestero se desprende de esta mascota.  
Es raro el viajero que no haya pasado un mal rato en  
sus travesías por las sierras, á causa de esta superstición  
popular.

Al final de un largo recorrido por entre arboledas  
"bañados", llega hasta una casa y pretende comprar una  
cabrilla, para calmar el hambre.

A tal efecto, señala una, al acoso, la que le parece más gor-  
da y de mejor estampa.

Pero con la consiguiente sorpresa, el puestero le contesta, con  
expresión hosca, que lamenta no poder deshacerse de esa  
cabrilla.

Y, por último, declara categóricamente que, en caso de ven-  
derla, corre el peligro de que se propague una epidemia en  
el rebaño.

Prosigue su marcha el desolado viajero en busca de un  
rancho más hospitalario, y sin acertar á descifrar tan curio-  
sa superstición.

Pero los hombres avezados á la vida de los campos, en estos  
casos, desenfundan el revólver y matan de un tiro á la cabri-  
lla, y luego la pagan.

Ante un acto de fuerza, la illa muere, pero no irradia des-  
gracia á su poseedor.

Generalmente, las illas representan á llamas, guanacos, vicu-  
ñas, lagartos y aves y su tamaño no pasa de veinte centímetros.

Algunas illas simulan llamas en estado de preñez, lo que  
quiere decir, que llevan aparejadas la idea de reproducción.

En una de las excavaciones que practiqué en el distrito.

El portezuelo (Catamarca), próximo á la línea en construc-  
ción del ferrocarril á Buenmán, encontré una diminuta  
mascota que tiene la forma de un jabali.

En el vientre presentaba un orificio circular y se halla-  
ba colocada (antorca), de lomo sobre la tierra.

Entre los indios dieguitas que poblaron esa región, el

circulo significaba fecundidad.)

Ha sido tallada en piedra negra, de las llamadas de pizarra. Pero, como tiene varios siglos de existencia, ignoro su historia, y me imagino que ha perdido su poder.

En las ceremonias del culto de la Pachamama, ó Madre Tierra, suelen emplearse también illas propiciatorias, particularmente antes de sembrar los trigos.

En efecto, el dueño del rastrojo reúne á las personas que lo acompañarán en las tareas del surco, y cornea un torito, hecho con hojas de coca, y luego lo reparte en pedacitos á todos los concurrentes, para que coquent.

Con este ceremonial la madre tierra suaviza sus enconos, las sementeras no se emplagan y la cosecha tiene un rendimiento óptimo.

Entre los coleccionistas existe actualmente un verdadero interés por conseguir estas mascotas y con tal motivo recorren campiñas y montañas pagando por ellas precios elevados.

Yo he visto algunos de ellos ir de rancho en rancho comprando objetos, y tuve también ocasión de leer sus relatos de viaje y descripción de las escavaciones practicadas, dignas de la fantasía de Julio Verne.

Después de todo tienen razón, porque para los porteños la República Argentina termina con los límites de la capital federal.

Y los escurionistas de buena voluntad y entusiastas, que se aventuran por las campiñas, son acreedores á una retribucion, aunque no hagan ninguna escavacion, ni descubran nada.

Pero, el interés por conseguir illas, no es solamente patrimonio estériles, que anhelan poseer una mascota de esta clase, porque piensan que puede resolverles el problema de la sucesión.

¡Noble y rara mascota diaguita: tu reinado será eterno, porque te basas en un principio elemental de la vida de sociedad: la esperanza y progreso en el mañana.